

S. Tunc, *Brève histoire des femmes chrétiennes*. Cerf, Paris 1989, 300 p.

«Nuestra Iglesia está en estado de pecado. El Episcopado americano lo confesaba en su carta pastoral del 12 de abril de 1988. ¿Qué pecados más graves que el racismo y el sexismo?». Con estas palabras provocadoras inicia la síntesis final de este libro su autora, después de exponer una «breve historia» de las mujeres cristianas.

En la primera parte, «del evangelio a la Iglesia», sintetiza los datos de los evangelios sobre la presencia y la acción de las mujeres durante la vida de Jesús, en la que aparecen como verdaderas discípulas, reconocidas por él en su plena dignidad humana y religiosa, convertidas incluso por él en mensajeras (apóstoles) fundamentales de su mensaje, como en el caso de la samaritana, de María Magdalena; esta situación dura en las primeras comunidades hasta que la influencia judía y la condición social en el mundo grecorromano las va relegando también en la Iglesia a un segundo término, excluyéndolas de las responsabilidades oficiales.

La segunda parte estudia la acción de las mujeres en la historia posterior: las instituciones oficiales de las «viudas» y las «diaconisas», y la extraordinaria influencia de mujeres sin papeles oficiales pero asegurando «la transmisión del mensaje de Cristo (con una acción) a veces muy superior a la de los varones. Porque Dios tiene necesidad de las mujeres» (p. 140).

El recorrido histórico es rápido, muy rápido, especialmente en el último capítulo de la última parte: la acción no oficial de las mujeres en la labor evangelizadora, en la enseñanza, en las obras asistenciales, a partir de la revolución francesa, y, paradójicamente, gracias a su acción, que las obliga a salir de los claustros, donde la Iglesia oficial las tenía encerradas en su mayor parte.

A pesar de todo, para la autora prevalece la amarga conclusión apuntada antes especialmente en cuanto a la admisión a las responsabilidades oficiales, que para la autora no parecen ser sólo las del ministerio ordenado. En cuanto a éste, afirma que «la Iglesia adolece de no haberse liberado completamente del Levítico» (p. 286). Si se ha superado ya el muro del «patriarcalismo», aun chocamos con el muro de la «Tradicición», hecha de «sacralidad», influida por «el misterio» de la femineidad y el miedo al «desorden» al «caos», y, condicionada —aquí la autora no deja de mostrar una sin duda excesiva pasión—, por ansia de «poder» de los varones, su «miedo, consciente o inconsciente, de perder el control de la Iglesia, la autoridad» (pp. 287-288).

El libro, como puede verse, es provocador. Y con razón. Las mujeres, en efecto, termina la autora, «gritan su esperanza y su certeza de que la única regla que debe regir el reparto de los ministerios es la igualdad total de los bautizados para la misión a la que su bautismo y el Espíritu las llama. ¿Terminarán por ser escuchadas?» (p. 280). Responsables somos todos en la Iglesia para ello.— *L.R.M.*

R. Bohigues-E. Climent, *Yo no creo en Dios y no sé muy bien por qué*, PPC Madrid, 1988.

El contenido de este libro va destinado a los jóvenes que buscan, que tienen esperanza en la vida, que ensayan y andan a tientas en la sociedad. Para ellos, para facilitarles el encuentro con la Luz, la Paz y la Verdad a través de una postura vital que les llene su ansia de ser en plenitud. Para los que se dicen indiferentes, ateos... y otras cosas por el estilo.

Junto al texto base se van sucediendo citas de autores, cartas y pensamientos de los

mismos jóvenes, modernas viñetas y diálogos. Todo para irnos llevando progresivamente al encuentro con el Jesús de Nazaret. Útil para quienes buscan aclarar ideas fundamentales.— *Afrodisio Hernández*.

M. Orta Gotor, *Pedagogía de la oración para preadolescentes*. PPC, Madrid 1988, 174 p.

Este libro ha nacido como fruto del trabajo de varios años y del contacto con cientos de preadolescentes. ¿Ora el preadolescente? ¿En nuestras catequesis, le enseñamos a orar? ¿Hay publicaciones que orienten y guíen la oración en esta edad? La respuesta a estas preguntas es la aportación que hace el autor.

Comienza con una descripción de la psicología y del mundo interior del preadolescente y de ahí pasa a esbozar los rasgos fundamentales de su psicología religiosa.

Una vez conocido quién es y cómo es, Orta se fija en lo que hace y cómo lo hace. Son reflexiones más pedagógicas, en las que va mezclando la teoría con múltiples propuestas concretas. Se va descubriendo el valor del silencio, de la escucha, de la belleza que rodea su mundo y el de nuestros propios sentidos.

Los últimos capítulos nos adentran ya en un ambiente más espiritual: métodos y clases de oración. Termina con la presentación de unos ámbitos o lugares propicios para la oración, con una enseñanza para practicarla: familia, escuela, grupo, etc.

Un libro práctico y sencillo. Además de ayudar a valorar la oración, inicia e invita a saborearla. De interés especial para los que tratan con preadolescentes.— *Afrodisio Hernández*.